

**Escribiendo con piedras en la dictadura neoliberal chilena.  
Escena y movimiento estudiantil.<sup>1</sup>  
Writing with stones in the Chilean neoliberal dictatorship.  
Scene and student movement.**

---

Dr. (c) Cristian Aravena Aravena<sup>2</sup>  
[cristian.de.lo.aravena@gmail.com](mailto:cristian.de.lo.aravena@gmail.com)

**Resumen:**

Este escrito propone una lectura a la historia reciente del movimiento estudiantil chileno a través de tres experiencias escénicas: dos dramatúrgicas y una mirada a un colectivo de performance que trabaja con elementos tomados desde el teatro. Todas estas experiencias dan cuenta de un momento particular que termina por articular un movimiento social de fuertes improntas políticas. Las/los sujetos de estos grupos devienen en activismos artísticos que complejizan las demandas del movimiento social que las convocó.

**Palabras clave:**

Teatro político, movimiento estudiantil chileno, activismo artístico, disidencias sexuales.

**Abstract:**

This text proposes a reading to the recent history of the Chilean student movement through three scenic experiences: two dramaturgic and glaze at a performance collective that works with elements taken from theater. All these experiences account for a particular moment that ends by articulating a social movement of strong political imprints. The subjects of these groups become artistic activists that complicate the demands of the social movement that summoned them.

**Key words:** Political theater, Chilean student movement, artistic activist, sexual dissidence.

Recibido: 15/09/2019. Aceptado: 18/11/2019.

---

1 Este escrito se desprende de una ponencia presentada en el el XXIII CONGRESO INTERNACIONAL DE TEATRO IBEROAMERICANO Y ARGENTINO del Grupo de Estudios de Teatro Argentino e Iberoamericano GETEA. Agosto de 2014, Museo del libro y la Lengua, Buenos Aires, Argentina.

Estudiante posgradual Universidad Nacional Autónoma de México.

2 Estudiante posgradual Universidad Nacional Autónoma de México.

*y va a caer, y va a caer la educación de Pinoché Y DE BACHELÉ*  
Cántico callejero en las movilizaciones estudiantiles en Chile

Han pasado cinco años desde que se gestó este escrito, cuarenta y seis desde que se perpetró el golpe de estado cívico-militar en Chile. Aunque cada vez sean mayores los subsidios, la gratuidad o el acceso de la población chilena a la educación, la desigualdad es evidente. Esto se ve reflejado en el sobreendeudamiento que significa el paso por cualquier institución de educación superior, que al egresar no asegura para nada la posibilidad de movilidad social, ni mucho menos de saldo de la(s) deuda(s). Esto responde al potenciamiento del capital privado con el consecuente dismantelamiento de lo “público”, iniciado en el proceso dictatorial que tomó a este país como conejillo de indias para el neoliberalismo y sus sanguinarias reglas y flujos sometidas al mercado, traducidas en el entramado social chileno.

Si la dictadura a punta de fusil, torturas y desapariciones intentó derrumbar cualquier construcción alternativa al modelo neoliberal, la democracia (sic) pactada de la transición (1989) profundizó el trazo impuesto por la dictadura, prolongando en el tiempo este sistema más allá del dictador y el proceso que lo impuso.

Existen diversas investigaciones en nuestro continente que nos permiten tomar a ciertos aparatos estéticos como contrapelos de La Historia. Si como plantea Benjamin “la tradición de los oprimidos nos enseña entretanto que el ‘estado de emergencia’ en que vivimos, es la regla” (Benjamin, 2016, p.68), existen experiencias estéticas y artistas que generan mecanismos de re-construcción histórica que a la mirada de este escrito son una reapropiación y co-relato de ese estado de emergencia, a través de un andamiaje compuesto por los materiales presentes en obras de arte, pero también en los modos de producción de estas experiencias.

¿Cómo es que en el panorama chileno (y mundial) la tasa de suicidios masivos, no se ha incrementado? En parte, gracias a la aparición de una “otra” articulación política, popular y artística basada en relaciones directas de participación, representatividad y ejercicio político; que en las palabras de la ex dirigente estudiantil secundaria chilena, Eloísa González (2013), tendría que ver con lo siguiente:

Hablamos de la política como la capacidad de nuestra propia sociedad de discutir, zanjar y aplicar los cambios que considera necesarios para su desarrollo propio, no de una profesión a terno y corbata con un sueldo grotesco. Volvimos a bautizar conceptos que las garras de la dictadura y la llegada de la alegría nos arrebató; democracia, política y participación. (Párr. 5)

Entonces ¿qué sucede con esta “rebautización” en el teatro cuando vastos sectores de la sociedad que se están levantando tienen como eje central aquella triada planteada por la dirigente estudiantil, democracia, política y participación?

Me gustaría plantear una especie de genealogía de materiales y artefactos estéticos teatrales (y con elementos) en torno a las movilizaciones estudiantiles desde el 2006 a la fecha. La invitación es que revisemos dos obras teatrales chilenas que, en su temática, modos de

producción y en las prácticas generadas a partir de ellas estuvieron ligadas a los movimientos estudiantiles y sociales del último tiempo, éstas son: *Público N° 4* del Colectivo Pandemia “y con algunos textos SAKEADOS de Benjamín Aguayo y ciertos individuos por ahí”, Dirección de Jorge “perro” Guerra; e *Ypunklito, Hipólito ya no Existe* de Cristian Aravena (quien escribe) y colectivo *Teatro Constituyente*, dirección de Patricia Artés. Cabe destacar que estas obras se desarrollaron durante los años 2009-2010, en el “Centro Comunitario Purísima 260” ex colegio público *Juan Verdaguer*. Terminaré este escrito presentado algunas reflexiones-devenir de ciertas propuestas artístico-políticas que se desprendieron de estos colectivos, pero también de los movimientos sociales con los que construyeron relato.

## La dictadura después de la dictadura

La obra *Público N° 4: Frustrando nuestro futuro* (2010), habla sobre un grupo de estudiantes de enseñanza media (secundaria) que se encuentran encerrados en un colegio público, mientras el resto de sus compañeros rinde una prueba de medición de conocimientos a nivel nacional. Las situaciones y personajes nos muestran lo insoportable que se hace para nuestra sociedad neoliberal que un grupo de estudiantes problema la cuestione y por ende estos deben ser segregados para lograr la anhelada “excelencia” académica.

*Ypunklito, Hipólito ya no existe* (2010), es una reescritura de la tragedia de Eurípides. Cuenta la historia de un dirigente estudiantil secundario perteneciente a un colegio público de prestigio, su familia pertenece a un sector acomodado de la sociedad chilena (Whisky-erda). Hipólito y sus sus compañeros/as (nada acomodados/as) nos muestran la aguda crisis de representatividad entre la clase dirigente concertacionista chilena y los estudiantes o movimientos de base.



Imagen # 1 Afiche *Público N° 4*. 2008



Imagen # 1 Afiche *Ypunklito, Hipólito ya no existe*. 2008

Si bien estas obras fueron estrenadas desde el año 2010, en todas podemos ver como hecho protagónico y transversal a la denominada “Revolución Pingüina” que se dio el año 2006, bajo el primer mandato de Michelle Bachelet. Para el entonces alentado proceso de transición democrática, esta explosión social era insospechada: más de 500.000 estudiantes en paros o en tomas de colegios públicos y privados que representaban el 46,5% del total nacional, según cifras de gobierno (Ramos y Gerter, 2008, p. 72).

La primera escena de *Público N° 4* nos muestra a través de un simulado programa de televisión el porqué de las movilizaciones estudiantiles:

**Ivette:** (*Nerviosa, le cuesta leer*) Chile 10 de marzo de 1990, se promulga la ley orgánica constitucional de enseñanza (LOCE). Ley N° 18.962 promulgada en dictadura, que se mantuvo prácticamente inalterable durante más de 16 años.

Esta ley plantea que el rol del estado en la educación es sólo ser un ente regulador y delega la responsabilidad de educar a corporaciones privadas, reduciendo así la participación de estudiantes, académicos y funcionarios a su mínima expresión.

Esta ley sólo exige requisitos mínimos para instalar una casa de estudios. Todo esto en nombre de la LIBERTAD DE ENSEÑANZA.

Esto quiere decir que cualquier persona con un capital puede poner un establecimiento educacional dándole chance al lucro y al poco compromiso con las nuevas generaciones de estudiantes.

Iniciado el 2006 comenzó un movimiento en las calles y en las aulas por una generación de jóvenes que no tiene el karma de la dictadura.

Los secundarios de todo Chile se sumaron a las movilizaciones, estudiantes de la enseñanza superior de universidades estatales y privadas también cuestionaron la calidad en la educación. (Colectivo Pandemia, Sin año, p. 10-11)

A través de este pequeño recorrido histórico podemos ver cómo las bases estudiantiles comenzaron a agitar a la sociedad; fueron algunos estudiantes de colegios de la capital y la toma de un liceo en Lota, el “Liceo Acuático” quienes viralizaron las demandas de aquel entonces y pusieron en la agenda política la crisis de la educación.



Imagen # 3 Escena de Público N° 4. 2008. Noticiero en donde relatan los hechos acontecidos el año 2006. Imagen de Gabriel Urrutia

La represión ejercida por el “socialista” gobierno de Bachelet obligó a los estudiantes a cambiar constantemente de táctica: desde la calle (marchas) a los liceos (paro o toma) y nuevamente en la calle (marchas). En *Ypunklito...* a través del primer monólogo podemos visualizar el enfrentamiento de las fuerzas de orden público con los estudiantes:

Lo fuimos a dejar llenando de pétalos de discos pare y semáforos su pasar, éramos sus pergoleras encapuchados. Nos fuimos suavizando su camino a punta de piedras, vidrios quebrados y agua de guanaco(...)Tuvimos que empezar a correr y a sacarnos las poleras pa pasar entre los peos de pakos, y los meados de sus carros. (...)Y aparecieron en moto, eran como las cuadrillas del mismo Eros, que venían a calmarnos estimulándonos. (Aravena, 2009, p. 4)

En el diálogo de desayuno que continúa entre el padre de Hipólito y Teseo (ministro de educación durante alguno de los gobiernos de la concertación) se puede ver la paternalista, sorda y represora actitud de la institucionalidad representada en la figura del padre, respondiendo con estrategias de coerción utilizadas desde la dictadura hasta hoy.

En estas obras se distingue que el movimiento estudiantil chileno de la última década, es el resultado de la recuperación de espacios políticos estudiantiles perseguidos por la dictadura y que en “democracia” van complejizando sus procesos de articulación, reflexión y acción (De la Cuadra, 2008). Esto refracta tanto en los espacios físicos en el que se

desarrollan estas obras (plazas públicas, salones de clases, calles con barricadas, etc.), como en las discusiones planteadas por sus protagonistas (la mayoría estudiantes secundarios). Si en el salón de clases o en las plazas públicas se discuten las ideas y estrategias de movilización, es en la calle en donde se manifiestan estas demandas. Acá se presentan escenas de represión dignas de la dictadura de Pinochet, pero en un gobierno socialista. ¿Por qué? ¿Qué es lo que se discute, lo que cuestionan los roles de estas obras y de la sociedad movilizadora?

## Lineamientos de mercado aplicados a la educación

Estas manifestaciones cuestionan profundamente a la sociedad neoliberal trazada por la dictadura cívico militar, que junto a los denominados “Chicago Boys”, lograron afianzar este modelo en la Constitución de 1980, que posteriormente fue ratificada por el gobierno de Ricardo Lagos en el 2004 y que se modificó (sic) en el 2015 por Michelle Bachelet, sin mayor progreso. En cuanto al movimiento estudiantil del 2006 uno de sus principales cuestionamientos fue al lucro en las instituciones educacionales. Esta crítica unificó diacrónicamente a los estudiantes del 2006 y del 2011. Quien más paga mejor educación tiene, lo que devela cómo la estratificada sociedad chilena repite el mismo patrón en la diferenciación de acceso a la educación, empleo, vivienda, vida. Las/los estudiantes buscaban precisamente cambiar las condiciones que sustentaban el sistema educativo. El contraste entre la posición del gobierno y las/los estudiantes podemos verlo en palabras de dos de las entrevistadas para el proceso de creación de *Ypunklito* en el año 2008, Camila Ortega Castro, estudiante secundaria declaraba:

...perseguíamos un cambio mucho más estructural.. que la sociedad entera entendiera que el sistema educativo no era lo que queríamos, o sea no era igualitario y en la *Escuela 320* de La Pintana enseñaban a ser empleadas domésticas y en el colegio *Nido de Águilas* éramos todos patrones. Nosotros buscábamos...un cambio de percepción (en) la gente... cambiar el sistema.(Aravena, 2008, 3:45)

Mientras que la ex ministra de educación *Mariana Aylwin* (hija de Patricio Aylwin primer presidente democrático (sic) luego del dictador), ante la pregunta sobre la educación pública responde:

Para mi debiera cumplir ese rol esencial de marcar la pauta del tipo de educación que el país quiere entregar... lo que pasa es que obviamente que uno quisiera que la educación no fuera estratificada...(pero) esta es una sociedad estratificada... entonces yo me pregunto ¿qué viene primero la estratificación de la educación o la estratificación de la sociedad? (Aravena, 2008, 7:50)

Lo interesante de estos lineamientos, y uno de los espacios políticos recuperados por el movimiento estudiantil, fue el espacio asambleario de discusión de ideas y posicionamientos. Así nos lo muestra la siguiente escena de *Ypunklito*, “La llegada, ser o no... ser”:

**Messenger:** Más Plata, lo que queremos es plata.

**Estudiante linda:** ¿¿¿Sí???

**Estudiante Andrógina:** (*Con una pizarra*) a ver, la ecuación sería: + \$=mejor educacion?

**Hipólito:** entonces perdemos tiempo, organicémonos pa robar un banco mejor.

**Estudiante de cotona:** posee tu escrito un error.

(*Estudiante andrógina* sólo le pone acento)

**Estudiante linda:** robar sería validar.... ¿Plata?... No, tiene que ver con otra cosa.

**Messenger:** ¿qué sostiene el problema de que tu colegio se derrumbe y el tuyo se llueva?

**Estudiante Andrógina:** la plata, pero a través de una ley.

**Hipólito:** Ya. Imaginemos que Zeus, los dioses o Vuestra Excelencia derogan esa ley. ¿Cambia en algo la situación?

**Estudiante Andrógina:** No, porque yo voy a terminar siendo nana igual.

**Estudiante linda:** Ser nana no es el problema. Yo quisiera ser nana, pero teniendo tiempo pa mis hijos, tiempo para leer un libro, leyendo un libro, ocupando internet, viendo teatro... no sé po conocimientos.

...

**Hipólito:** Es algo más grande, sí y no es una ley, pero esto reúne todo, no se me ocurre todavía. Pero tenemos que prepararnos...

**Estudiante de cotona:** Estructura social, Sistema o paradigma le denominan. (Aravena, 2009, p. 8-9)



Imagen # 4 Escena de Ypunklito Hipólito ya no existe. 2008. Primer Encuentro de Arte y Política, Temuco, Chile año 2011. Imagen de Elizabeth Neira.

A partir de estos textos teatrales, podemos atender al pulso político de un momento particular de la historia reciente de Chile, donde vemos los distintos argumentos y estrategias utilizados por estos actores sociales, tanto estudiantes como colectivos teatrales. Ante la nula participación ciudadana que han ofrecido los gobiernos posdictatoriales, frente a la sorda torpeza del gobierno y ante la crisis de institucionalidad por la que atravesó (y atraviesa) la sociedad chilena, los estudiantes responden discutiendo las problemáticas en espacios abiertos a quien quiera participar de las asambleas, alcanzando un nivel de politización no visto en muchos años en ciertos espacios de la sociedad chilena. Lo mismo sucedió con las obras ya descritas, tanto desde sus espacios de creación como es el caso de *Ypunklito* y *Público N° 4*, como en el circuito de exhibición de las mismas: paros, tomas, o sectores marginados del teatro tradicional; en donde luego de cada función se discutían abiertamente las temáticas tratadas.

### **Piedras en el camino. Nuevas-viejas formas de organización política.**

Si bien la movilización del 2006 perdió fuerza, el nivel de politización y su profundo cuestionamiento a la representatividad política, fueron el punto de partida del movimiento estudiantil del año 2011, más masivo que el anterior y que toma como eje central la gratuidad en la educación pública en todos sus niveles; reflejo de esto es un congreso en defensa de la educación pública durante el año 2008, donde se concluye que la única manera de recuperar la educación gratuita era propiciando una Asamblea Constituyente.

Un análisis muy similar es el que podríamos hacer respecto al trabajo realizado por los colectivos teatrales, que montaron las dos obras acá citadas, en el “Centro Cultural Purísima 260” que dejó de funcionar a comienzos del año 2011. Originalmente era un colegio ubicado en la comuna de Recoleta que intentó ser demolido para construir un flamante conjunto de edificios de espejos, luego fue recuperado como espacio cultural por alrededor de 20 organizaciones vecinales de inmigrantes, teatrales, ecológicas, hasta de alcohólicos anónimos, para el 2011 pasar a ser rentado como bodega para empresas privadas. Los últimos años y bajo la administración de un alcalde del Partido Comunista, volvió a ser colegio, centro cultural y por las tardes funciona como centro comunitario. Este espacio fue el punto de partida de un activismo artístico y político que no cesó para los grupos teatrales que trabajaron en este lugar.

El colectivo Pandemia comenzó a trabajar en temas centrales y privatizados de la sociedad chilena, como la salud (por atraer tan solo un ejemplo), realizando intervenciones de Teatro Invisible tituladas *Intervención quirúrgica* (2012), en salas de espera de hospitales públicos, donde dejaban al descubierto cómo y entre quiénes se repartían los recursos destinados a salud. El último trabajo de este grupo fue la intervención performática titulada *Fiesta Neoliberal* (Septiembre, 2013), intervenciones en los supermercados Líder (de la transnacional Walmart): en el lugar se celebraba una última cena que tenía como protagonistas a algunos de los *Chicago Boys*, al dictador, a los presidentes que le precedieron; mientras un obrero y Allende les iban sirviendo la misma comida que ofrecía el supermercado. Los guardias de seguridad quisieron cortar varias veces esta acción, pero lograban escapar y concluyó en una barricada humana de celebración en mitad de la avenida principal más cercana. El performance nos habla en clave sarcástica de este Chile neoliberal, que entre celebraciones enajenadas de fútbol, en la ocupación del espacio público y privado terminaba mostrándonos la fiesta del olvido del Chile que conmemoraba los 40 años del golpe de estado cívico militar.

Por otro frente operó el grupo de agitación política y artística Tod@s Trabajando. Este colectivo multidisciplinar trabajaba desde la cultura y las artes en la promoción de una Asamblea Constituyente para Chile, de carácter soberana y popular. Su última intervención artística se tituló *Muertes Invisibles: Memorial Presente* (Septiembre, 2013), consistía en la instalación de un precario museo itinerante en el que se exhibían los rostros de las/lo muertos y desaparecidos políticos en democracia (sic). Las paredes de este museíto, de precaria y transportable manufactura, invitaban a los transeúntes de cualquiera de los lugares en donde se instaló, a leer los nombres de los caídos (en algunos casos ni siquiera existen fotografías), a reconocer los rostros e historias de las/los dirigentes estudiantiles, sindicales, mapuche asesinados en los gobiernos que continuaron a la dictadura.

El día 10 de septiembre del año 2013 el colectivo instaló este memorial (a modo de contraste) en la entrada del gran Museo de la Memoria, donde se celebraba el acto oficial de la concertación a propósito de los 40 años del golpe de Estado. Se repartieron los rostros fotocopiados de los mapuche asesinados durante sus gobiernos y las circunstancias en las que ocurrieron estos hechos. De ahí hasta el año 2014 circuló por distintas poblaciones y lugares del país.

### Nuevos materiales otros escenarios

Estas obras teatrales y artefactos estéticos me gustaría que pudiéramos comprenderlos como lugares de disputa y posicionados dentro de las diferencias entre la política y lo político. Asunto tratado por autores como Eduardo Grüner (2005) y Bolívar Echeverría (1998), quienes encuentran como punto de anclaje el reconocimiento de la condición humana como estructuralmente contradictoria, y en conflicto, y que sería capaz de modificar en un momento dado, las formas de su curso histórico (Echeverría, 1998: 80). Pero existe también otra fuerza en pugna por establecer la conservación de ese curso, intentando representarse como perenne a los acuerdos entre grupos sociales. La modernidad capitalista sentó las bases de su proyecto posicionándose en uno de estos lugares, intentando homogeneizar aquella inherente conflictividad.

Eduardo Grüner planteaba, a partir de un análisis ritual hecho por Clifford Geertz, que:

La relación entre el ritual (para más, el ritual de *sacrificio*), y la re-fundación del Estado -en el sentido amplio que, insistamos, *no es* el “occidental moderno”, sino que compromete a la emergencia/ existencia misma de la sociedad... esa relación está en el origen de lo que llamaremos *lo político*...; el espacio de *la política* y el Estado entendido en el moderno sentido “burgués” sólo ha podido construirse a costa de la negación de *lo político*. (Grüner, 2005, p. 72-73. Énfasis del autor)

El autor muestra al ritual sacrificial como fundador de la Ley, en tanto regula la violencia originaria de las comunidades; siendo este primer “pacto” o puesta en acuerdo entre hermanos, la forma primigenia del funcionamiento de un Estado, en donde existe una participación directa de las comunidades en este “acto fundacional”. Este pacto plantea una relación indisoluble entre una acción (ritual), la sociedad (hermanos en una acción común)

y el Estado. El espacio de lo político es el espacio de empoderamiento de los acuerdos fundacionales de la comunidad.

Coincidiendo con lo planteado por Bolívar Echeverría (1998) respecto a lo político como el lugar en el que se despliega la capacidad de decidir y alterar la legalidad que en algún momento convocó a una comunidad, que entiende “a la socialidad de la vida humana como una sustancia a la que se le puede dar forma” (Echeverría, 1998, p. 78). Ambos autores reconocen el insalvable hecho de que la sociedad es a propósito de sus conflictos, que sus puestas en común debieran darse también por el peligro de quiebre ante aquella conflictividad, apostando con esto a la autonomía de las “comunidades de hermanos”, en términos de Grüner.

En tanto *la política*, para Grüner se daría en la anulación de esa acción primaria, constituyéndose como si existiera por sobre sí misma. El autor planteaba:

El imaginario fundacional comunitario –devenido “pecado” de una violencia que no debe repetirse (“con esto damos por terminada la Revolución”, dice en sustancia Napoleón al promulgar su Código)– queda *constituido*, pierde su potencial *constituyente*(...) y a partir de allí es *representado* (podemos decir *impostado*, en el sentido del “impostor” lacaniano), en un nivel externo, por el Estado y sus instituciones, disociando y disolviendo aquel imaginario de unidad original (“el pueblo no delibera ni gobierna sino a través de sus representantes”) (Grüner, 2005, p. 77. Énfasis del autor).

Esta “impostación” de Estado queda relegada al ejercicio “profesional” o de los sabios de la “política pura”, depositando en una clase política lo que se había construido por aquel pacto comunitario, pasando por sobre aquella violencia originaria convocante se constituye como un espacio competente frente a la institucionalidad mayor, el Estado, con esto se anula la capacidad de disputar otro imaginario productivo.

Para los fines de este escrito estas instancias fueron el punto de partida a una (o varias) discusiones y acciones respecto a qué sociedad es la que queremos. Es precisamente ese espacio de disputa por otro imaginario sensible lo que el movimientos estudiantil y teatral lograron proyectar en los aparatos estéticos y de sentido que acá atraigo. Y fue en las instancias de convocatoria a las diversas comunidades (como Purísima 260 por atraer un ejemplo acá visto), en donde se proyectó un potencial de lo político que removió la añeja idea de que la alegría llegaba tan solo al salir el dictador.

## Rasguños en los muros. Disidencias sexuales en el movimiento estudiantil

*No somos gays ni homosexuales: somos maricones*  
Colectivo Lemebel

Para terminar esta especie de genealogía estética en torno a movimiento estudiantil me gustaría atraer a una agrupación de adolescentes de la disidencia sexual del año 2013, Colectivo Lemebel, quienes a través del teatro y la performance, fueron particularizando en temas de género las demandas estudiantiles de los movimientos anteriores. Este colectivo fue una agrupación formada por estudiantes mayoritariamente secundarios, que se reconocían como parte del movimiento estudiantil, pero feminista y sexual disidentes. El colectivo apelaba a demandas claras: la erradicación del machismo y el sexismo en la educación, la lucha contra el patriarcado y capitalismo, el combate contra la transfobia y la exigencia de Ley de Identidad de Género. Nacen y se inspiran en torno a las acciones de Las Yeguas del Apocalipsis, a los escritos y acciones de Pedro Lemebel y en la performer Hija de Perra.

Iván Figueroa, uno de los creadores cuenta que el colectivo surge en el 2013 en el Liceo Barros Borgoño, con el fin de:

responder al problema de que todos los adultos que se involucraban con el proceso educativo del Borgoño eran machistas, misóginos y homofóbicos. Las colas de ese liceo no podían ni entrar al baño juntas, entonces se veía mucho hostigamiento por parte de los adultos. Entre los cigarros a la salida del colegio y los baños del Borgoño comenzaron a organizarse las colas a modo de contestación. Primero dejaban condones con manjar asemejando condones con caca en la inspectoría y rectoría. Luego rayaban las paredes, pegaban afiches y dejaban sus mensajes interviniendo el liceo, pero no sabían cómo firmarlo. Entonces, se dieron cuenta que Lemebel era un punto de partida importante para todas al internarse en estos discursos y, además, era la exalumna no grata del Borgoño. (Figueroa en Suárez, 2016, párr. 8)

Estas acciones estéticas, pero por sobre todo de señalamiento (irónico) ante las injusticias dieron inicio al Colectivo, que vincula al entrañable Pedro Lemebel, más allá de su icónica figura, con el deambular político del performer y escritor chileno.



Imagen # 5. Colectivo Lemebel, Plaza de Armas. Rescatado de la web Ponteready  
Imagen # 6 Colectivo Lemebel, Festival Contracultural por la Educación No Sexista, 2016  
Villa Grimaldi. Rescatada del Facebook del grupo

La toma de posición frente al rescatar la imaginería de la loca, de las Yeguas del Apocalipsis de Lemebel es importante, pero también el lugar político que ocupan dentro de la protesta social y sexual irrumpe desde otro sitio. Se enfrentan a un movimiento político “poniendo el culo” como declaraba Lemebel en su mítico *Manifiesto hablo por mi diferencia* (1989) y politizando el lugar sexual que deciden ocupar. Alejandro Arriagada (2016), planteaba de qué se trató este poner el cuerpo:

Ser maricón, ser full mujer, yo siendo hombre, haciéndome la mujer, ese es el acto de rebeldía. Esta es mi bofetada a la sociedad para que despierte. Yo soy maricón no gay, porque gay es una palabra que define. Porque si te dicen gay es para normarte, lo normas a ser varonil, a ser hombre, a seguir los cánones de ser hombre. Es importante entender que yo me acepto tal y cual soy y no tengo por qué seguir los cánones de la sociedad. (Arriagada en Monsalve, 2016, párr.4)

En *Objetos perdidos* (2013)<sup>3</sup> podemos ver como el posicionamiento político-sexual de lxs estudiantes y los modos de producción escénicos se conjuntan con el fin de generar estrategias en torno a una educación no sexista. Tomando herramientas del teatro y de la protesta callejera logran hablar en los patios y salones de los diversos liceos en toma sobre el placer, el lesbianismo (a través de Gabriela Mistral), sobre las normas que rigen a nuestros cuerpos y deseos.

Como podemos ver tanto en el video, como en el método ocupado y en las otras intervenciones de carácter performativo del colectivo el dialogo con diversas generaciones viene a mostrarnos la necesidad de insistir en aquella premisa del feminismo de los años sesenta en torno a que lo personal es político y tiene particularidades. El movimiento estudiantil chileno ha ido complejizando su devenir de acuerdo a quienes hemos ido habitando y construyendo sus demandas. Quizás el devenir de este movimiento se nos muestre difuso en algunos momentos, pero su trasfondo no lo es: La dictadura en Chile y Latinoamérica no concluyó, nada ni nadie está olvidado, ciertos sectores del activismo y las artes estamos ahí presentes para señalar este hecho, actualizarlo y construir junto con las nuevas luchas dentro de nuestro *paisito* (Chile) neoliberal.

3 Véase el registro en video de la acción en este link: [https://www.youtube.com/watch?v=g\\_brBny3DU8](https://www.youtube.com/watch?v=g_brBny3DU8)

## Bibliografía

- Aravena, C. (2008). *Ypunklito. Hipólito ya no existe*. Texto inédito.
- Colectivo Lemebel. (2016). Festival Contracultural por la Educación No Sexista. Facebook. Recuperado de [https://www.facebook.com/pg/colectivo.lemebel/photos/?ref=page\\_internal](https://www.facebook.com/pg/colectivo.lemebel/photos/?ref=page_internal)
- Colectivo Pandemia. (2008). *Público N° 4*. Texto inédito.
- Colectivo Pandemia. (2013). Fiesta Neoliberal. Santiago de Chile. Recuperado de <http://www.youtube.com/watch?v=sRR-lmrfeo&feature=share>
- De la Cuadra, Fernando Marcelo. (2008). Movimiento estudiantil en Chile: Lucha, participación y democracia, Comunicación presentada en el Seminario Latinoamericano de Pós-graduação em Ciências Sociais, Escuela de Servicio Social, Universidad Federal de Rio de Janeiro, Brasil. Traducción: Alexander Panes Pinto. Recuperado de <http://jovenesenmovimiento.celaju.net/wp-content/uploads/2012/09/CHI-14.pdf>
- Echeverría, B. (1998). *Lo político en la política. Valor de uso y utopía*. Mexico, Siglo XXI.
- González E. (13 de marzo de 2013). Eloísa Gonzalez: El 2013 se viene lleno de sorpresas. *Resumen*. Recuperado de: <https://resumen.cl/articulos/elois-gonzalez-el-2013-se-viene-lleno-de-sorpresas>
- Grupo Tod@s Trabajando. (2013). Muertes invisibles: Memorial presente. Santiago de Chile. Recuperado de <http://www.youtube.com/watch?v=NUGPIGyJXOw>
- Grüner, E. (2005). *La tragedia, o el fundamento perdido de lo político. La cosa política o el acecho de lo real*. Buenos Aires, Paidós.
- Longoni, Ana. (2009). Activismo artístico en la última década en Argentina”, conferencia impartida en Casa Tomada, el II Encuentro de Jóvenes Artistas y Escritores de la América Latina y el Caribe, en Casa de las Américas, Cuba. Recuperado de <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=97449>
- Monsalve, Andrés. (28 de agosto de 2016). “No somos gays ni homosexuales: somos maricones”. *El Ciudadano*. Recuperado de <https://www.elciudadano.com/politica/nnnno-somos-gays-ni-homosexuales-somos-maricones/08/27/>
- Ramos Serón, C. & Gerter Rojas, D. (2008). *Revolución Pingüina: Caracterización del caso y descripción de los usos dados a las Tecnologías de la Información y comunicación* (Tesis de pregrado inédita). Comunicación Social, Universidad Austral de Chile. Valdivia, Chile.
- Silva, Beatriz. (2007). La Revolución Pingüina y el cambio cultural en Chile, CLACSO, Buenos Aires. Recuperado de <http://www.bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2007/cultura/silva.pdf>
- Suárez M. (2016). Colectivo Lemebel, la performance disidente que implosiona los colegios en toma. Recuperado de <https://tallerponteready.tumblr.com/post/149290140085/colectivo-lemebel-la-performance-disidente-que>